

Ermengol GASSIOT BALLBÈ (*)

**Crónica: Arqueología forense, recuperación de la memoria y lucha contra la impunidad.
Jornadas interdisciplinares de trabajo.**

**(*) Departament de Prehistòria. Universitat Autònoma de Barcelona. Correo electrónico:
ermengol.gassiot@uab.cat**

En el año 2000 diversos arqueólog@s y antropólogo@s forenses excavaron y analizaron con metodología arqueológica y forense un enterramiento en la localidad leonesa de Priaranza del Bierzo que contenía los restos de diversas personas asesinadas tras la sublevación militar de julio de 1936. Con la perspectiva que ofrecen los años transcurridos desde entonces, esta actuación ha marcado la aparición en la escena pública de lo que en el tiempo se ha venido convirtiendo en un auténtico movimiento social: la lucha por la recuperación de la memoria histórica de la Guerra Civil y la represión franquista. Aunque este movimiento vaya más allá de la excavación de fosas comunes, tanto en su pluralidad interna como en sus diversos objetivos, las actividades de exhumación han acaparado una gran parte de su presencia en la opinión pública. En ellas han confluido múltiples actores con múltiples intereses que, de forma más o menos coherente, han combinado la voluntad de facilitar un consuelo negado durante cerca de 70 años a familiares de las víctimas, la persecución jurídica de crímenes contra la humanidad cometidos durante la historia reciente del Estado Español, la reivindicación política de los y las luchadoras antifascistas y el análisis del proceso de reforma política de los años 1970s. A lo largo de estas iniciativas, han confluido familiares, militantes políticos o sociales y personal “científico-técnico”. Aunque éstos últimos a menudo presentan vinculaciones con instituciones académicas, sus actuaciones en este ámbito, por lo general, han suscitado escaso interés en la institucionalidad académica, quedando ésta fuera de los principales debates e iniciativas generadas.

En este contexto, entre los días 25 y 26 de enero de 2007, en la Universitat Autònoma de Barcelona tuvo lugar la celebración de las *Jornadas interdisciplinares de trabajo: Arqueología forense, recuperación de la memoria y lucha contra la impunidad* organizadas desde el Departamento de Prehistoria de la misma. El evento, que contó con el apoyo institucional de la universidad, reunió durante dos intensos días de presentaciones y debates a numerosas personas de referencia que, fundamentalmente desde ámbitos científicos y académicos, han participado en iniciativas dentro o fuera del Estado Español relacionadas con la documentación y denuncia de desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales protagonizadas por el régimen franquista durante y después de la Guerra Civil. Las y los ponentes asistentes llegaron desde distintos puntos del Estado Español (Andalucía, Asturias,

Castilla y León, Catalunya, Euskal Herria, Madrid, Illes Balears) así como del extranjero (Bélgica y Estados Unidos). Así mismo, las jornadas congregaron a especialistas o personas que han actuado en una multiplicidad de ámbitos disciplinarios: antropología física, arqueología, derecho, historia oral y escrita, genética y periodismo de investigación.

La organización de las exposiciones y debates que articularon las jornadas trataron de abordar diversos aspectos que emergen durante el proceso de exhumación de una fosa común de las características que guardan las generadas por la represión fascista en el Estado. Así, la sesión que siguió a la inauguración (con la participación del Rector y del entonces Director General de Investigación de la Generalitat) se centró en los aspectos legales relacionados con la persecución de crímenes contra la humanidad. Los ponentes, entre los que destacaban juristas de prestigio como C. Jiménez Villarejo, ex-Fiscal General Anticorrupción, o G. Dionis, director del Equipo Nizkor, plantearon una base jurídica para la tipificación de crímenes consecuencia de la política represiva ejecutada por el régimen franquista y que originaron una buena parte de las fosas comunes dispersas a lo largo y ancho de la geografía del Estado. Sobre las bases de la calificación del delito, muchas veces como desaparición forzosa de la que se desconoce el destino de la víctima hasta su exhumación, la ilegalidad del régimen franquista establecida por la Asamblea General de la ONU en 1946 y la tipificación de la represión como un acto de genocidio, los asistentes coincidieron en argumentar que la excavación de fosas comunes del franquismo debería ser una actuación también legal y que carecen de base jurídica los archivos por parte de la justicia ordinaria de prácticamente todas las denuncias por desapariciones de estas características interpuestas hasta la fecha.

La primera jornada de trabajo se completó con una sesión dedicada a la metodología de la ciencia forense y su aplicación en la exhumación de fosas comunes. En ella presentaron sus planteamientos diversos forenses, entre ellos F. Etxeberria, quien ha participado o colaborado con una gran parte de las exhumaciones efectuadas en el Estado Español. Junto con algunas aportaciones técnico-metodológicas dirigidas a resolver problemas específicos de la investigación (por ejemplo, la distinción de traumas o fracturas post-mortem de aquellos cercanos al momento de la muerte; criterios para la determinación de la edad, etc.), en esta sesión el debate se centró en la concepción de que las exhumaciones de fosas comunes del franquismo, al estar relacionadas con la documentación de delitos todavía impunes, presentan en sí mismas un carácter forense. En este sentido, sintetizan la aplicación de diversas aplicaciones científico-técnicas, como las arqueológicas, antropológicas, genéticas, psicológicas, historiográficas..., pero en tanto se insertan también en el esclarecimiento de un posible crimen, adquieren la dimensión de actuaciones forenses, al menos en los protocolos y metodologías que su realización debe contemplar. El problema irresuelto estriba en que, en el Estado Español, al negar la administración de justicia auxilio en estos casos, las actuaciones a pesar de ser realizadas de forma impecable en términos técnicos y de protocolos forenses, la documentación

que puedan generar referente a un presuntamente hecho delictivo no puede ser legalmente reconocida.

Durante el segundo día, en dos sesiones diferenciadas, se abordó el estudio histórico de la represión franquista y la arqueología de las fosas comunes de la Guerra Civil y el Franquismo. En la primera, el número de ponentes fue relativamente reducido pero sus exposiciones lograron reflejar las diferentes dimensiones de las prácticas represivas que acompañaron el avance del ejército franquista y la primera posguerra. Así, los cómputos generales de desaparecidos/as y asesinatos en las provincias de Sevilla y Badajoz fueron complementados por planteamientos más microhistóricos a partir de las historias de vida de personas represaliadas, sus familiares y algunos caciques u “hombres de orden” locales. Especialmente novedosa fue, quizás por el marco académico en que se realizaron las jornadas, la exposición efectuada por la periodista M. Armengou, autora de numerosos reportajes sobre memoria histórica y lucha contra la impunidad en la televisión catalana. Su versión, un tanto alejada del academicismo, hizo evidente la necesaria conexión entre la investigación de calidad y la accesibilidad a ésta por parte de la opinión pública.

La segunda sesión cerró prácticamente las jornadas. En ella se congregó una nutrida representación de prácticamente todos los equipos que han llevado a cabo exhumaciones de fosas comunes en los últimos 7 años en el Estado Español. Las diferentes presentaciones versaron fundamentalmente sobre ejemplos concretos de excavaciones o analíticas específicas. En su conjunto reflejaron los principales problemas que este tipo de actuaciones puede acarrear, por ejemplo, en la dificultad para ubicar el lugar del enterramiento, la diversidad de fosas existentes, tanto por el número de personas en ellas inhumadas como por su tipología morfológica y algunos resultados sugerentes en cuanto a la identificación de las víctimas, determinación de las circunstancias de su muerte y los posteriores procesos de dignificación de las personas muertas y acompañamiento actual de las y los familiares. En definitiva, este último bloque de participaciones mostró, más allá de su título, cómo el acto de exhumación de una fosa común requiere una confluencia interdisciplinar planificada que cuente con la complicidad de diversos agentes (personal científico-técnico, familiares y militantes por la Memoria Histórica) para maximizar sus posibilidades de éxito.

Este encuentro constituye la segunda experiencia de esta clase en el Estado Español con objeto de plantear, también desde un punto académico, la resolución de una problemática que una parte de nuestra sociedad juzga, y quizás cada vez de forma más abiertamente explícita, urgente y relevante. La primera se realizó en la Universidad de Valladolid en 2004 con formato de curso promovido por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Valladolid. La segunda reunión aquí reseñada se planteó más bien como punto de encuentro entre diferentes especialistas y los movimientos sociales con el fin de poner en común experiencias, puntos de vista, intereses, recursos y conocimientos. En gran medida las jornadas

realizadas en la Universitat Atònoma de Barcelona, que lograron reunir el hasta ahora mayor número de especialistas trabajando en este tema, lo consiguieron. Este relativo éxito desde el punto de vista científico quedó algo empañado por la baja presencia del espectro de asociaciones vinculadas a la lucha por la memoria histórica y la ausencia de medidas concretas de coordinación entre los diferentes grupos. El primer aspecto puede ser resultado de las dificultades que tradicionalmente tiene de Academia de salir de si misma y de las lógicas que rigen su reproducción. El segundo, simplemente, parece el resultado de la precariedad en la que este tipo de investigación sigue viviendo en el Estado Español, hecho que plantea cuestiones sobre la base en la que asentó en su momento el actual parlamentarismo español. Si bien la publicación en curso de estas jornadas no resolverá estos déficits ni, menos aún, servirá para resquebrajar el “pacto de silencio” que apadrinó la llamada “*Transición democrática*”, su aparición ayudará a disponer de una síntesis del desarrollo de la incipiente Arqueología Forense dirigida a la investigación de Crímenes contra la Humanidad en nuestro país.

Salvador DOMINGUEZ-BELLA (*)

Crónica de la Reunión *Stone Artefacts as Material and Symbolic Markers in Cultural Landscapes: an International Perspective* (York, Reino Unido). 4 -10 Septiembre 2007.

(*) Área de Cristalografía y Mineralogía. Facultad de Ciencias. Universidad de Cádiz. Correo electrónico: salvador.dominguez@uca.es

Este pasado mes de septiembre de 2007, se ha celebrado en la ciudad de York (Reino Unido), la *Reunión Internacional sobre Artefactos de Piedra*, organizada por el Implement Petrology Group (IPG) del Departamento de Arqueología de dicha Universidad. Este grupo, uno de los de mayor tradición en Europa en las investigaciones sobre materias primas en la Prehistoria, ha coordinado y organizado esta reunión, con un importante éxito de convocatoria. Los Dres. Vin Davis y Mark Edmonds, fueron los responsables de la misma, a la que asistieron en torno a 80 investigadores de todo el mundo, con representaciones de unos 18 países.

Las sesiones se desarrollaron desde el 6 al 9 de septiembre, en el marco del Museo de York, concretamente en el Tempest Anderson Hall, con la presentación de aproximadamente 63 trabajos firmados por más de 100 autores. Las presentaciones se repartieron en torno a siete sesiones orales y una de paneles, simultánea con las anteriores. Además, un taller sobre tecnologías líticas (pulido y talla de piedra, materias primas minerales de la región, réplicas de útiles metálicos, etc.) tuvo lugar en los jardines del King's Manor de la Universidad de York y otro taller en el Museo de York, donde se revisaron diferentes materiales pulimentados y sus diferentes materias primas, de las colecciones del Museo.

Los dos días siguientes se realizaron sendas excursiones; la primera fue a los yacimientos de las canteras prehistóricas del Pico Scafell, Langdale, en el Distrito de los Lagos, en Cumbria, en donde se visitaron tres explotaciones a cielo abierto de tobas volcánicas de las que se obtuvieron una buena parte de las materias primas usadas en la elaboración de hachas pulimentadas durante el III milenio a.n.e.

El día 11 se realizó una visita al famoso yacimiento de minería prehistórica de Grimes Graves, un complejo minero de extracción de sílex, activo del Neolítico a la Edad de Bronce, situado en las proximidades de Bedford, East Anglia (SE de Reino Unido); visitando el yacimiento en superficie, y dos de los pozos y galerías del mismo, guiados por personal de British Heritage.

Dentro de las comunicaciones orales y de paneles presentados en este congreso se podrían citar las siguientes:

Jueves 6 de septiembre. Primera Sesión.

R. Bradley, disertó sobre cómo las sociedades prehistóricas han usado las materias primas de forma diferente en función no solo de consideraciones tecnológicas sino también culturales. Los materiales estudiados por nosotros son parte de una cultura material antigua, su creación y uso también pueden dar luz sobre la importancia de los materiales culturales.

Zhuang Lina presentó un trabajo sobre la industria de herramientas de piedra de la cultura XueJiaGang, en China, un periodo del neolítico final en el sur de China. Los objetos de piedra aparecen frecuentemente en los ajuares funerarios, siendo especialmente importantes los cuchillos perforados, hachas Yue y azuelas. El análisis de la frecuencia y relaciones entre la materia prima, las características tecnológicas de manufactura y los tipos de herramientas, han permitido diferenciar diversos centros de producción para estas industrias. El autor discute la relación entre los tipos de rocas y de herramientas y los distintos centros de producción, especialmente en base a la caracterización petrográfica.

S. Burrow, presentó un trabajo sobre *Mynydd Rhiw: un sitio neolítico de extracción de piedra en el noroeste de Gales*, en donde se han encontrado evidencias de cantería neolítica desde los años 60, en que fueron excavados varios pequeños pozos de extracción. Se han encontrado en Gales y zonas de alrededor, muchas hachas manufacturadas en este tipo de roca, hasta 160 Km. de distancia de la fuente. Nuevas zonas de extracción, a unos 500 metros de las ya conocidas, han sido excavadas en la reciente campaña de 2005, aportando nuevos datos sobre esta zona productora de hachas en el Neolítico.

T. Darvill, presentó un trabajo titulado “*Todo el mundo debe tener piedras*”, en el que se discute el hecho de que aunque hoy esta ampliamente reconocido que la construcción de monumentos entre el cuarto y tercer milenio BC a menudo requería el transporte de bloques de rocas seleccionados, de varias procedencias y a través de trayectos difíciles, en algunas estructuras se incorporan bloques de diferentes áreas fuentes y con distintas distancias recorridas, al igual que ocurre en un mismo yacimiento, con la presencia de industrias manufacturadas en sílex y otras rocas, con procedencias locales o distantes. Investiga sobre modelos alternativos en la selección de las rocas, contrastando los aspectos relativos a su significado simbólico y el sentido impuesto frente a sus cualidades intrínsecas como tales rocas y sus áreas fuente. En este caso se comentó el caso de Stonehenge, Wiltshire, en donde varios tipos de rocas fueron acumuladas en el mismo monumento, durante un periodo de más de mil años.

Viernes 7 septiembre. Segunda Sesión.

T. Ballin, presentó un trabajo sobre el complejo industrial de North Roe, Shetland, una factoría neolítica de hachas y cuchillos. Este complejo está emplazado en una de las zonas más inhóspitas de Shetland, con multitud de talleres y montones de apilamiento, coincidentes con depresiones ovaladas en el terreno que deben corresponder con zonas de extracción de materias primas.

J. Jaime-Riveron, T. Calligaro y D Tenorio, presentaron un trabajo sobre el paisaje y la arqueometría de los artefactos olmecas de piedra verde en la antigua Mesoamérica. Se describen los resultados recientes sobre producción y consumo de estos artefactos, los tipos de técnicas usados en su manufactura, las canteras de donde se trajeron y los tipos de ofrendas en que fueron enterrados. Estos temas se abordan desde una metodología interdisciplinar en la determinación de las materias primas. Desarrollan el estudio usando la petrografía, EDS, NAA y PIXE, así como el análisis de las técnicas considerando el proceso de manufactura y su distribución en la transición del periodo Formativo Inicial a Medio, en el área olmeca. Se observa aquí un proceso de interacción entre las áreas de la Costa del Golfo, al sur y las Tierras Altas del Centro de México.

O. Ozbeck, disertó sobre la preferencia en torno al uso de los yacimientos primarios o secundarios de materias primas en el Neolítico del noroeste de Turquía en la producción de herramientas de piedra pulida. Tras las excavaciones y trabajos de la última década en esta zona, se tiene mucha más información sobre sitios como Hocacesme, Asagipinar, Ilipinar, etc., donde los pulimentos están elaborados principalmente en rocas metamórficas. El examen detallado de algunas características de los útiles terminados y no terminados ha revelado, junto con su tratamiento estadístico, interesantes datos sobre la vida diaria de estas comunidades neolíticas, muy dependientes en algunos aspectos de este suministro y manufactura de útiles.

P. Topping, presentó un trabajo sobre lo que denomina extracción ritualizada. Pretende mostrar los contrastes entre las minas neolíticas de sílex y los lugares de producción de hachas en Reino Unido, para explorar las similitudes y diferencias entre estas dos formas de extracción y sitios. En ambos casos se trata de lugares que emergen en torno al 4000 BC y desaparecen cuando los primeros objetos de metal comienzan a ser introducidos en el 2300 BC. Geológicamente, los lugares de producción se localizan en las tierras altas del norte y el oeste, mientras que las minas de sílex están muy restringidas a las capas inferiores de la creta del sur de Inglaterra, con dos sitios secundarios en graveras del noreste de Escocia.

Se revisan varios temas de interés como el papel de la existencia de jornadas ritualizadas para la extracción de materias primas, los sitios preferentes, la extracción ritualizada y el uso vital y

papel cultural de los artefactos de piedra extraídos. El autor confía en que la evidencia presentada pueda informar de la dicotomía entre la captación de materiales ritualizada y funcional.

F. Roe y A. Woodward, presentaron un trabajo sobre los brazaletes de arquero del Bronce inicial en Irlanda. Se hace un nuevo examen de la colección de 32 brazaletes de Irlanda del National Museum of Ireland, Dublin. Los estudios de litología mostraron que la mayoría de ellos están hechos en jaspe rojo, como ya se demostró en el estudio de Harbison, en 1976. Otras rocas empleadas fueron las porcelanitas de color gris-pardo procedentes de los sitios conocidos, como las factorías de hachas neolíticas del Grupo IX. Los estudios de su fragmentación y huellas de uso, muestran que muchos de ellos se partieron en la antigüedad y fueron reutilizados como colgantes, comparando las características de estos, con los procedentes de yacimientos de Escocia e Inglaterra.

A. Van Gijn, presentó un trabajo sobre el significado social del sílex para las sociedades neolíticas y del Bronce en Holanda, en el que se describen estudios de huellas de uso y análisis de residuos en diferentes artefactos de sílex hallados en asentamientos, tumbas u otras localizaciones del territorio holandés. Las nuevas informaciones obtenidas muestran cambios en la selección de las materias primas en la Prehistoria tardía, y las distintas etapas del uso de un objeto de sílex.

P. Storemyr, E. Bloxam, T. Heldal y A. Kelany presentaron un trabajo sobre la extracción de piedra y arte prehistórico en la orilla oeste de Asuan, Egipto. Se mostraron los resultados de los trabajos sobre una amplia zona de canteras de arenisca silicificada con un amplio rango temporal de explotación que va desde el Paleolítico, en que se elaboran herramientas, hasta época romana, en que se utilizan para piedras de molino. Igualmente el uso con fines constructivos que tuvo en el segundo milenio BC, en que incluso se construye una red de caminos para transportar este material.

Esta zona es además un importante cruce de rutas caravaneras y territorio de caza en la antigüedad, con más de 200 paneles de arte parietal, localizados generalmente en puntos altos y con vistas panorámicas. Estas expresiones artísticas quizás estén relacionadas, según los autores, con la explotación de las rocas de molino. Estos estudios están dentro del QuarryScapes project (www.quarryscapes.no).

Tercera Sesión.

P. Potts, P. Webb y J. Watson, presentaron un trabajo sobre el uso de aparatos portátiles de análisis por fluorescencia de rayos X (PXRF) aplicada a los estudios de procedencia de los artefactos líticos. Valoran los beneficios e inconvenientes de esta técnica y los posibles errores al hacer determinaciones analíticas sobre los artefactos. Se trata no obstante, de una buena herramienta de diagnóstico, combinada con bases de datos geoquímicas y con otras técnicas de análisis.

R. Risch, D. Gomez Gras, N. Bolvia, A. Brumm y M. Petraglia, presentaron un trabajo sobre la producción de hachas en Sanganakallu-Kapgal, Sur de la India, sobre un gran dique de doloritas, que ha sido explotado a lo largo de diferentes periodos. Así, se han reconocido tres áreas de explotación con cronologías desde 1900 cal BC, hasta al menos el 1200 cal BC. En los últimos 5 años se han realizado excavaciones sobre diferentes talleres en la zona y sobre el mismo dique, determinando las etapas del proceso completo de talla y pulido de las hachas. Se han obtenido interesantes datos sobre la organización de la producción y las transformaciones sociales y económicas sucedidas en la segunda mitad del segundo milenio BC en esta zona de la India.

P. LaPorta, M. Brewer y S. Minchak, presentaron una ponencia sobre la subdivisión de tareas en las canteras del primero, segundo y tercer ciclo tectónico del este de Norteamérica. Los tres ciclos tectónicos en esta zona de Norteamérica tienen gran cantidad de rocas con sílex, que han sido explotadas desde tiempos prehistóricos. Las distintas cadenas operativas (número de instrumentos de cantería, instrumentos y producto final) han sido asociadas con cada uno de los ciclos tectónicos. La subdivisión de tareas en las canteras del primer ciclo tectónico se caracteriza por cuatro zonas de actividad. La cadena operativa para la producción de instrumentos de piedra dentro de estas cuatro zonas es de unos 20-24 pasos. Los instrumentos de piedra están asociados con aproximadamente 30 tipos de instrumentos mineros. La disposición de la cantera, la productividad, y la subdivisión de tareas en las canteras de materiales del segundo ciclo tectónico, están caracterizadas según tres zonas de actividad. La cadena operativa contiene 10-12 pasos, en los cuales la producción de instrumentos de piedra está asociada con 11-12 tipos de instrumentos de cantera. Las canteras en materiales del segundo ciclo son menos numerosas, pero son de diseño más simple y preciso. Las de materiales del tercer ciclo, presentan una subdivisión de tareas de 2-3 etapas y la tecnología de extracción incluye un número muy limitado de tipos de instrumento de cantería.

T. Insoll, R. MacLean y B. Kankpeyeng presentaron un trabajo sobre ‘Geología ancestral’ en el Norte de Ghana. En las excavaciones realizadas en las colinas Tongo, de esta zona de África, se ha visto que los instrumentos líticos han sido usados y reusados para diferentes propósitos. Estos incluyen los usos medicinales y los altares realizados con objetos líticos, como son los mazos-molinos de esquisto y las esferas de cuarzo, para los que se supone un origen antropogénico, si bien este es cuestionable, en relación con su posible origen geológico. Algunos de los grandes altares parecen asociados con cultos a la tierra y los ancestros y pueden estar relacionados con linajes y/o asociación de clanes y estatus. Datos que podrían ser de interés para interpretar aspectos similares en la cultura material de la Prehistoria europea.

P. Petrequin, S. Cassen, M. Errera, E. Gauthier, L. Klassen, A-M. Petrequin, A Sheridan y M. Rossy, presentaron el trabajo sobre “*Oscuro y pálido: los dos colores del sistema de comercio de hachas alpinas en el oeste de Europa*”. La determinación petrográfica de 703 hachas de gran tamaño de origen alpino, ha permitido obtener una visión de conjunto de su división territorial en Europa, entre los tipos verde claro (jadeita) y los oscuros (eclogita/onfacita) que es el resultado de la sucesión de dos sistemas de explotación de las materias primas en los Alpes italianos:

en la primera mitad del Vº milenio, son explotados prioritariamente los yacimientos de eclogita (una materia prima menos rara que la jadeita), en particular el de Monte-Viso (Piemonte), por las comunidades cerealistas que vivían en el valle;

durante la segunda mitad del Vº milenio, con la búsqueda de nuevos valores de prestigio social en el norte de Europa, son las jadeitas de color claro, muy raras, las que son buscadas. Los bloques de jadeita del Monte Viso y del Monte Beigua fueron transportados unos doscientos kilómetros en línea recta, para ser trabajados en la ladera noroeste de los Alpes, cerca de los nuevos consumidores.

F. Giligny, F. Bostyn, A. Lo Carmine, N. Le Maux, H. Lethrosne y C. Riquier, presentaron un trabajo sobre el intercambio y la circulación de hachas durante el Neolítico, en el Valle del Sena, sobre París. Se están estudiando las redes de comunicación e intercambio en esta zona geográfica de la cuenca de París, desde el Paleolítico hasta tiempos modernos. Se están analizando los sitios de producción de sílex, los asentamientos, enterramientos y los lugares de encuentro comunal durante el Neolítico. Mediante fotografía aérea, se ha reconocido una mina de sílex en Flins-sur-Seine, cerca de París, con varios pozos, iniciándose un programa de estudios geofísicos y prospección de superficie, localizándose un área de talla de 15 hectáreas y una de pozos de mina de unas 3 a 5 Ha. Los hallazgos de superficie mostraron desechos de talla que corresponden a todas las etapas de manufactura de hachas, además de objetos pulimentados, si bien se conocen otros sitios de producción de hachas en la región. Un trabajo de cartografía regional y el examen de más de 3000 hachas han permitido ver sus patrones de distribución en la región. Aparecen objetos elaborados en rocas ígneas no locales y en rocas metamórficas, lo que indica que las hachas de piedra son originarias del Macizo Armoricano y los Alpes. Así pues, el valle del Sena puede visualizarse como una ruta de circulación e intercambio de las hachas armorianas y alpinas.

G.Robin y S. Cassen, presentaron *El papel de la roca en las estelas y tumbas de Reino Unido e Irlanda*. En el arte grabado en las estelas neolíticas y las tumbas, el papel de la roca no es solo el de simple soporte. Como en el arte paleolítico, las gentes neolíticas aprovechan las irregularidades de las rocas para integrarlas en sus representaciones artísticas o gráficas, en un proyecto preestablecido del diseño a realizar, como punto de partida del mismo o como sistema

simbólico. Estos autores comentan algunos ejemplos británicos y de Irlanda de esta función simbólica, en base al estudio de los mismos con técnicas de modelado tridimensional, que resultan interesantes en su aplicación a este tipo de problemas.

Sábado 8. Cuarta Sesión.

G. McLaren, presentó un trabajo sobre veneración y ruegos espirituales a través de las piedras. Se estudian algunas tradiciones culturales en el Turkmenistan rural, un pueblo esencialmente islámico, con tradiciones muy antiguas, con condiciones vitales muy duras y frecuentes supersticiones. Las mujeres en edad fértil están bajo una gran presión para ser fértiles y hacen ruegos espirituales en sitios de veneración cuando no se produce el embarazo o se pierde un hijo. Esta veneración no solo se produce en los altares y los sitios de reverencia, sino en sitios antiguos y en viejos árboles muertos. Muchas de las ofrendas son en forma de piedras antiguas o fósiles, que continúan siendo reutilizados. Varias ofrendas, en relación con piedras, están asociadas a las plegarias para la maternidad. Algunas piedras son colocadas en formas especiales, así alguna gran piedra puede ser usada para la masturbación con la esperanza de la fecundidad. Algunas de las leyendas y el folklore locales incorporan estos aspectos relativos a las rocas. Resonancias del mismo proceso de pensamiento y los patrones de comportamiento pueden haber permanecido inalterables desde el Paleolítico superior.

R. Ixer, presentó un trabajo sobre la procedencia y el transporte por agua de las rocas ígneas azules de las Preseli Hills, Gales, hasta Stonehenge; vía el Canal de Bristol, que según muchos autores es pura especulación. Según este autor, quizás sea más que eso, ya que la aparición de algunas de estas rocas azules descartadas, que han sido encontradas en el puerto de Milford Haven y en la isla de Steepholme, efectivamente es citada como la prueba de que esta ruta de transporte existió. Otras evidencias confirmatorias son la procedencia de la piedra del altar, una arenisca que no es de Preseli y es única dentro del monumento y procedería de los afloramientos de la costa del Sur de Gales, que sugieren que fue extraída durante la ruta. Un análisis petrográfico en detalle de las piedras azules (anfibolitas Steepholme) muestra que se trata de litologías metamórficas sin ninguna correspondencia con las rocas del área de Stonehenge. Las comparaciones entre la piedra del Altar y las areniscas de la costa del sur de Gales han fallado para encontrar alguna coincidencia. Su presencia en la isla de Steepholme es más natural que antropogénica. El mecanismo de transporte y la ruta para las rocas azules de Stonehenge, desde su área fuente al monumento, permanece aún variable y no aclarado.

D. Field, presentó un trabajo sobre las hachas pulidas en Wessex. Mientras que la región del centro meridional de Inglaterra es bien conocida por sus monumentos neolíticos y por los finos

artefactos recuperados en algunos de sus túmulos de la edad del Bronce, los artefactos neolíticos de la región han recibido poca atención. Esto es sorprendente si se considera que es aquí donde se hicieron algunos de los primeros estudios de procedencia de materiales, como es el caso de las rocas azules de Stonehenge, pero también contiene algunas de las primeras hachas datadas en el país. El autor examina la presencia y distribución de las hachas encontradas en Wessex y se comparan con otros tipos de artefactos, pero aún más importante es la comparación con la localización de los monumentos existentes, lo que nos permite una muy diferente visión de Wessex. Se consideran la influencia de los recursos locales, como las minas de sílex de Durrington, Easton Down y Porton Down en Wiltshire; así como la extensión y procesos por los que las hachas de materiales no locales, pueden haber sido introducidas y dispersadas a lo largo del territorio.

A. Gopher y R. Barkai, presentaron un trabajo titulado “*Sentados sobre las escombreras: extracción de piedra y complejos de reducción, como marcadores del paisaje a largo plazo*”, en donde se comentan los recientes descubrimientos en Oriente Medio, de minas de sílex sobre los afloramientos geológicos primarios, que operaron entre el Pleistoceno Medio y la Edad de Bronce inicial. Una de las expresiones más características de la actividad minera es la presencia de pilas de escombros creadas durante la misma. En muchos casos, los residuos del posterior trabajo de desbaste y talla de los útiles de sílex aparecen sobre dichas escombreras o a su alrededor. Se discute en este trabajo el papel de estas pilas en la organización de la mina, así como el significado de la talla del sílex sobre la cima de los montones de escombros de calizas.

Otro aspecto se ocupa de la localización de los complejos de extracción-reducción de sílex, la visibilidad de las pilas de escombros y las áreas cicatrizadas por la minería y la posibilidad de que estas características sean marcadores no sólo geográficos sino también sociales del paisaje.

M. Markham, presentó un trabajo de carácter fundamentalmente petrográfico con el estudio de las hachas del grupo I y II bajo microscopía óptica, pertenecientes a los materiales de Devil's, sur de Inglaterra. Se realiza un estudio petrográfico de detalle sobre materiales pulimentados para establecer diferencias mineralógicas menores que permiten clasificar a los materiales en 19 subgrupos. Estos datos de rocas pertenecientes a un metamorfismo regional y a rocas ígneas básicas de grano medio a grueso, sugieren que las hachas proceden de más de un afloramiento de rocas verdes. Se compararon las muestras con rocas de varios puntos del suroeste de Inglaterra, de Penzance a Mousehole, pero también se sugiere un origen en la costa norte, entre St. Ives y Kenidjack.

Nuestro colega A. Burke, presentó un trabajo titulado “Reconciliando las dimensiones económicas y simbólicas del uso de materias primas líticas: ejemplos en la prehistoria del noreste de Norteamérica”, en el que se discute como los arqueólogos usan poderosos instrumentos como la

geoquímica y la petrografía para estudiar las movilidades a través de grandes distancias de los instrumentos de piedra en el pasado, realizados en determinadas materias primas. A pesar de los debates del Formalismo contra el Sustantivismo, es evidente que durante ciertos períodos en la Prehistoria de Norteamérica, las materias primas líticas específicas y los instrumentos fueron intercambiados a lo largo de grandes distancias, sobre todo por razones funcionales o utilitarias o bien por motivos socio-políticos. Presentó ejemplos de contextos arqueológicos que indican que algunas rocas silíceas usadas para instrumentos tallados podrían y realmente de hecho llevaron o incorporaron un significado, mucho más allá de su lugar de origen y fabricación. Instrumentos de piedra, incluyendo los raspadores y bifaces, a menudo son encontrados en los contextos rituales que indican el hecho de que tenían una importancia simbólica. Quizás lo más importante sea el aspecto simbólico (ritual) o los aspectos económicos (funcionales). El autor propone explorar el concepto de que estos materiales circularon con regularidad dentro y entre las sociedades aborígenes norteamericanas, siguiendo ambos aspectos. Las interpretaciones están basadas en los múltiples significados que estos objetos pueden incorporar. ¿Uso los datos etnohistóricos y etnográficos críticamente para desarrollar algunas de estas interpretaciones, en cuanto a materias primas específicas, basadas en el lugar geológico o geográfico de origen así como sus cualidades específicas (textura, color, lustre, translucidez, y sonido?).

D. Mullin, presentó un trabajo sobre el uso de la dolorita en la edad de Bronce en la frontera de Gales. La exploración y el empleo de piedra por sus particulares propiedades materiales han tendido a enfocarse sobre los monumentos neolíticos y sobre la cultura material, especialmente las hachas de piedra. En el área alrededor de las colinas Clee, en Gales, la típica dolorita local fue explotada a lo largo de toda la Edad del Bronce, tanto para la construcción de monumentos funerarios, como más tarde, como un aditivo dentro de la cerámica. La dolorita parece haber sido utilizada antes que otros materiales y otras clases de piedra que aparecen abundantemente a través de la región y pueden haber tenido una especial relevancia, quizás relacionada no sólo con las propiedades de la piedra en sí mismas sino también con el amplio paisaje de las colinas Clee. En este trabajo se trató la importancia de la obtención, la utilización y la destrucción de la dolorita y la cerámica, a la cual fue añadida y las vías en las que estos podrían relacionarse, con la creación y el mantenimiento de identidades, dentro de las comunidades que vivieron en esta parte de la zona fronteriza galesa.

Quinta Sesión.

C. Hamon, presentó un trabajo sobre el valor funcional y simbólico de las herramientas de molienda del Bandkeramik final, en el Noroeste de Europa. La llegada de poblaciones tardías del

Linearbandkeramik en el noroeste de Europa (Hainaut, Hesbaye y la Cuenca parisiense) fue acompañada por un cambio de las prácticas funcionales y simbólicas, relacionadas con los experimentados en los instrumentos líticos de molienda.

Contrariamente a las antiguas prácticas Linearbandkeramik, los instrumentos de molienda no son ya objetos de intercambio a larga distancia o de circulación y son hechos casi sistemáticamente, sobre las arenas locales de bastante alta calidad o sobre granitos locales, en la periferia occidental o del sur de la Cuenca sedimentaria parisiense (Normandía, Yonne). Sin embargo, estas variaciones no modificaron la “chaine opératoire” de la elaboración de los instrumentos de molienda. Esto puede ser interpretado más en términos de perpetuación o conservación de las tradiciones técnico/culturales, que en términos de necesidades funcionales. A pesar del empleo de recursos locales, los instrumentos de molienda de piedra mantuvieron su valor simbólico en el Linearbandkeramik tardío de Europa occidental. Dos fenómenos principales demuestran el estatus simbólico de estos instrumentos de molienda: la voluntaria, por no decir sistemática, rotura de los molinos antes de su abandono o rechazo, conocidas en el Linearbandkeramik pero también en la cultura Villeneuve-Saint-Germain-Blicquy; en paralelo con un cambio de los hábitos funerarios, en el que los instrumentos de molienda no vuelven a ser depositados en las tumbas. Pero al lado de estas prácticas, se podría argumentar que la función de procesado del cereal da intrinsecamente su valor simbólico a las piedras de molienda. Considerando varios ejemplos etnográficos, es claro el gran valor simbólico que se le concede a las herramientas de molienda. Primero, el tratamiento del cereal está relacionado con la preparación de alimentos, la alimentación y la dieta. Además, las piedras de molienda generalmente son consideradas como un atributo femenino, ya que esta tarea sobre todo es asumida por mujeres en una gran mayoría de poblaciones tradicionales. Finalmente, en relación específica con los contextos neolíticos, las herramientas de molienda han sido escogidas para simbolizar un modo de vida agrícola y tal vez la identidad de las poblaciones neolíticas iniciales.

T. Emerson, R Hughes y S Wisseman, presentaron un trabajo sobre la reinterpretación de los diseños de intercambio de los nativos de Norteamérica, a través del análisis mineralógico. Los pueblos nativos de Norteamérica han usado pipas de piedra de arcillas silíceas, argilitas, etc., a menudo de canteras espacialmente y mineralógicamente distintas, de las que fueron extraídas materias primas para la fabricación de pipas, estatuillas, collares y otros artículos ornamentales y rituales durante 3000 años. En nuestra década se han realizado multitud de análisis mineralógicos de las canteras de piedras de pipas, lo que nos ha permitido ampliar considerablemente el grado de comprensión del empleo que tuvieron estas materias primas y sus características, frente a las identificaciones macroscópicas iniciales. En esta presentación se concentraron en las implicaciones

arqueológicas obtenidas de los análisis con un equipo TM-SP PIMA (el analizador portátil de infrarrojo para minerales) sobre muestras de pipestones, para entender la selección que se hacía en la cantera y la direccionalidad de la materia prima y los movimientos de los objetos en los intercambios entre nativos. Sus trabajos se centraron en el empleo de pipestone en el muy conocido Cahokia Mississippiente, una red de intercambio de objetos de prestigio (entre el 1100-1300 A.D.) y la igualmente famosa esfera de Interacción Hopewell (150 B.C.- 300 A.D.). En cada caso, los análisis mineralógicos literalmente han dado un giro a las interpretaciones iniciales y han forzado una redefinición de los modelos de intercambio.

J. Kenny y J. Williams presentaron el trabajo titulado “*Graig Lwyd (Grupo VII) los instrumentos líticos de Parc Bryn Cegin, y sus implicaciones rituales y cronológicas*”. Este trabajo versa sobre una secuencia única de desbaste en Bryn Cegin, que describe un proceso de exfoliación consciente y un cuidadoso y laborioso pulido de hachas realizadas en rocas del área de Graig Luid. Este proceso se extiende durante un prolongado espacio temporal que abarca todo el Neolítico en Gales, estableciéndose este como uno más de los actos especializados que incluyen el entierro de hachas de sílex y piedra.

Se argumenta que las hachas pulidas de Graig Luid, así como otros núcleos no tallados fueron traídos del área fuente de Bryn Cegin, donde sistemáticamente fueron desbastados, enterrando los productos del desbaste en hoyos. Este proceso de talla parece no haberse realizado para ningún tipo de objeto doméstico/utilitario, sino más bien para un tallado ritual de un material muy valorado, siendo este fenómeno identificado en otros lugares del Neolítico de Gran Bretaña. Se ha sugerido en la introducción que este acto podría ser interpretado, como una simple tarea para entrar en la mente de los habitantes prehistóricos de Bryn Cegin. Se han dado varias explicaciones para este, como acto de control social, sobre posibles valoraciones ideológicas del poder de los artefactos, sobre sutiles ritos de paso. Los autores consideran un enfoque simbólico para estas “ofrendas” del Neolítico de Bryn Cegin.

De 4 a 6 de la tarde se celebraron en los edificios de laboratorios, salas y jardines del King's Manor, las sesiones de paneles, los talleres, la elaboración de herramientas y presentaciones de power point y películas, así como el acceso a las muestras petrográficas mediante microscopía óptica.



Taller de talla y pulido de herramientas de piedra,
en el patio del King's Manor (York University)

Domingo 9 de septiembre. Sesión Sexta.

T. Clare, presentó el trabajo sobre la idea de que el movimiento de hachas lejos de su área fuente, como ocurre con el Grupo VI en las Islas Británicas, reflejaría en parte un comercio invisible de bienes perecederos. Esta hipótesis permite suponer que estos movimientos comienzan en el Neolítico inicial, mediante la dispersión de estos bienes exóticos, que se requerirían para establecer granjas. Las implicaciones de esto para los modelos del Neolítico existentes, sugieren que en orden a comprender el comercio de hachas y el Neolítico en general, es necesario un programa sistemático de análisis petrográficos sobre el origen de las cerámicas de este periodo.

R. Risch, presentó el trabajo sobre “*Organización social y económica de la producción de hachas de piedra y su distribución en el oeste del Mediterráneo*”. En las dos últimas décadas se ha ampliado mucho el registro de análisis petrográficos de las herramientas de piedra en Italia, Francia y España. Esta información esta permitiendo establecer patrones espaciales y temporales del uso de diferentes materias primas entre el VIº y IIº milenio BC. El autor sugiere prestar más atención a las dimensiones ambientales, así como sociales de la producción, la distribución y el consumo de las hachas. Se están realizando estudios geoarqueológicos, combinados con análisis petrográficos, geomorfológicos, sedimentológicos y paleoetnológicos en el sur y el norte de España para un mejor conocimiento de las estrategias de captación y la producción de las hachas de piedra. El siguiente paso debe ser el acercarse al valor social de estas áreas de extracción y producción en relación con lo deducido por el consumo de otros bienes que participan en redes de distribución. Desde los Alpes hasta Sierra Nevada, algunas de tales redes pueden ser identificadas, lo que parece haber

garantizado el suministro de instrumentos de piedra pulimentada en cada región. Paralelamente a esta organización, se desarrolló un sistema de intercambio de larga distancia y se convirtió en el objetivo del control político por ciertos grupos masculinos en algunas regiones y épocas en particular, aunque su importancia en términos económicos permaneciera limitada. La situación en el más lejano Mediterráneo occidental muestra que no hay ninguna relación positiva entre la intensidad de las relaciones de intercambio y la aparición de estructuras políticas centralizadas. Más bien, el cambio dilatado parece haber actuado como un mecanismo para reforzar los lazos sociales en sociedades donde observamos una creciente división de tareas en la esfera económica. En general, el Mediterráneo occidental muestra que modelos de distribución similar pueden responder a muy diferentes situaciones sociales y políticas. Sólo cuando estos modelos son considerados como un nexo entre la producción y el consumo, es cuando se manifiesta su significado social.

M. Saso presentó una comunicación con el título “*Arqueología y la Puerta del Infierno*” El trabajo presenta pruebas definidas desde perspectivas etnográficas, antropológicas y arqueológicas, incluyendo los mitos y leyendas, monumentos, artefactos y los fenómenos de paisajes naturales, pueden sugerir unos determinados significados arqueológicos. Se consideraron sitios de piedras grabadas, enterramientos, antiguas estructuras habitacionales y artefactos desde al menos el Período del Oracle Bone, en China (1700 BC). Se comentan diferentes tradiciones de la zona en relación con la geomancia y algunos símbolos tradicionales, explorando su importancia desde varias perspectivas culturales y religiosas. Se propone un marco para investigar posibles nexos de unión entre las creencias que tienen sus orígenes en la antigüedad y los aspectos de la captación, fabricación, uso y depósito de los instrumentos de piedra.

Y. Perdaen, presentó su propuesta sobre el significado cultural de la cuarcita en el Mesolítico de los Países Bajos, un material muy usado a lo largo de este periodo. En el Mesolítico inicial se usan dos variedades: una de grano fino llamada Wommersom y otra de grano grueso llamada cuarcita Tienen. Exponen la variedad y diferencia de tipos de cuarcitas Wommersonm y Tienen, desde contextos arqueológicos del final del Mesolítico, en torno a 5000 no cal. B.P., valorando su asociación a diferentes producciones microlíticas. Comprueban un notable cambio en los modelos de utilización de estas materias primas en el Neolítico. Una última observación importante es la desaparición completa de cuarcita al comienzo del Neolítico. La gente neolítica claramente tenía poco o ningún interés en las variedades de cuarcita usadas por el hombre de Mesolítico, reforzando por tanto la importancia cultural que esto tenía en la sociedad de cazadores-recolectores.

Driscoll, disertó sobre la tecnología lítica en la Prehistoria temprana de Irlanda, en un trabajo titulado “*Ellos trabajaron casi cualquier material que se puso en su camino: alternativas*

mesolíticas al sílex en el oeste de Irlanda”. Se comentaron los textos de Knowles, que en 1889 encuentra en sus trabajos de campo materiales líticos elaborados en varias materias primas y cómo comentó la dificultad de identificar tales litologías presentes en el registro arqueológico. Sin embargo, estos comentarios fueron pasados por alto, y el sílex fue considerado hasta hace poco como la materia prima lítica principal: los depósitos Antrim de sílex fueron el eje de la Prehistoria irlandesa, mientras que otros materiales fueron considerados más como sustitutos que como verdaderas materias primas. El autor expone los resultados de la investigación emprendida sobre la Arqueología Social del Mesolítico en el oeste de Irlanda, y discute cómo “la mirada de sílex” ha preformado sus ideas sobre Prehistoria en la zona. Se discute sobre las implicaciones sociales que tiene el uso de una gran variedad de materias primas líticas que fueron usadas en aquel tiempo – entre estos materiales se incluyen chert, limolita, grauwacas, cuarzo, pizarra, sílex, tobas volcánicas y riolita, así como otros tipos usados en la fabricación de hachas de piedra.

K. Wentink presentó el trabajo “*Esto no es un hacha: las depósitos Neolíticos en el norte de Holanda*”. Desde el comienzo del siglo XIX, el descubrimiento de depósitos de grandes hachas dejó perplejos a muchos estudiosos, por el hecho de que muchas fueron encontradas en sitios especialmente pantanosos, lo que ha formado la base de una especulación en cuanto a la naturaleza de estos objetos. En este trabajo el autor explora el carácter y la importancia de los depósitos de hachas de sílex TRB. Con la ayuda del análisis métrico, espacial/contextual, y funcional y explorando el modelo de los datos empíricos, es posible hacer la luz sobre el pasado. El análisis funcional por ejemplo, reveló que las hachas depositadas mostraban huellas de uso muy distintivas, que no implicaban ninguna actividad práctica. Las hachas además habían sido cubiertas con ocre rojo antes de ser depositadas. Tal modelo sin embargo sólo puede ser explicado e interpretado con la ayuda de la teoría. La utilización de la teoría sociológica y las evidencias etnográficas aportan una interpretación basada en los modelos observados empíricamente.

Séptima Sesión.

D. Bukach, J. Hunter, A. Woodward y R. Ixer. Presentaron un trabajo titulado “*Reconsiderando la función de los objetos de piedra en las tumbas del Bronce inicial en Gran Bretaña*”. Los productos exóticos de las tumbas de la ‘Cultura Wessex’ en el Bronce inicial de Gran Bretaña son bien conocidos y han inspirado muchas hipótesis sobre la existencia de jefes, guerreros, mercaderes, etc. Estas tradicionales interpretaciones ahora están siendo cuestionadas, sobre todo por un renovado interés en la arqueología de la actividad religiosa antigua. En este proyecto se están catalogando las principales asociaciones de los enterramientos del Bronce inicial e investigando su significado. Se presentan los resultados de estos análisis, que incorporan estudios de huellas de uso,

fragmentación y procedencia (usando técnicas de PXRF y petrografía no invasiva) de los objetos de piedra encontrados en los túmulos de la cultura Beaker (II milenio BC) y del Bronce inicial, seleccionados en Inglaterra. Los tipos de artefactos incluyen los brazaletes Beaker, amoladeras acanaladas y amoladeras perforadas del Bronce inicial. Estos datos serán usados para probar la hipótesis de que muchos de estos artefactos fueron diseñados inicialmente para su empleo como componentes del ajuar ritual o como el equipo para su empleo en actos religiosos y ceremonias, más bien que como símbolos de poder.

C. Delage, presentó un trabajo sobre la explotación local de las fuentes de sílex/chert, con un caso de estudio en la Prehistoria inicial del Norte de Israel (800,000-6,000 BP). El estudio del aprovisionamiento de materias primas líticas y el modelo de captación se ha enfocado principalmente a las rocas no locales o exóticas, como la dimensión más apasionante para proporcionar información sobre las sociedades prehistóricas. Es cierto que generalmente, las rocas locales constituyen el grupo principal (a menudo más del 90 %) del conjunto de piedras; como suele ocurrir en casi todos los sitios y períodos documentados. Además, estos modelos reflejan por lo general la disponibilidad de piedra de los territorios locales; aún así, esto puede llevar a errores de interpretación de estos rasgos, como se puede ver a veces en la literatura. Como se discute en esta presentación, basándose en estudios sobre materiales del Achelense hasta el Neolítico (Gesher Benot Ya'akov, la Cueva y la Terraza Hayonim, Eynan, Munhata) en el Próximo Oriente; la explotación de rocas silíceas locales puede proporcionar pruebas más variadas y complejas para el conocimiento del territorio y sus recursos naturales, las opciones culturales, de rocas específicas para objetivos particulares, y en última instancia, la organización social. Los datos ofrecidos por el estudio de conjuntos líticos son ambiguos, pero combinados con otras líneas de pruebas, pueden ayudar a dibujar una mejor imagen de las sociedades humanas, incluyendo a los cazadores-recolectores y los agricultores.

Un trabajo de Zhai Shaodong trató sobre el diseño de la explotación en la cantera del Monte Dagudui, provincia de Shanxi, República Popular de China. Una parte de este lugar de ocupación neolítica, descubierto en 1984, con 150 mil metros de extensión, se ha identificado como una cantera. Aparecen núcleos, lascas y martillos de piedra, del denominado “estilo Monte Dagudui”, con la presencia de una peculiar arenisca metamórfica. Se observaron diferentes proporciones entre núcleos y lascas para las diversas zonas de la cantera, que posiblemente correspondan con funciones específicas de manufactura de útiles. Se han comparado estos útiles con otros de la región y se ha establecido que el sitio debe corresponder con una cronología de la Cultura Taosi (2500-1900 BC), definiéndose un área de distribución para estos productos, sobre los 400 km².

T. Manby, presentó el trabajo sobre “*Herramientas de piedra antiguas de Yorkshire*”, en una zona geográfica, de gran variedad de paisajes, con tierras altas y bajas, muy cercanas entre sí y gran variedad de suelos y ocupaciones durante la prehistoria. En los últimos años las excavaciones de sitios concretos han aportado nuevas informaciones que permiten revisar el carácter de muchos de los sílex y otras rocas recuperados en épocas pasadas en la zona. En muchos de estos sitios del Neolítico y la Edad del Bronce, tanto de ocupación como de enterramientos, los nuevos trabajos han permitido considerar las áreas-fuente geológicas, el uso y reutilización de los materiales y la interpretación de muchos de los artefactos recuperados en superficie.

S. Briggs presentó una comunicación sobre piedras erráticas y recicladas en la Gran Bretaña Prehistórica. El estudio de las glaciaciones y sus materiales se inicia en Gran Bretaña en 1870, siendo un movimiento en toda Europa el estudio de estos materiales entre esta época y 1914, con especial atención a los materiales escandinavos y alpinos. Los primeros estudios e identificaciones petrográficas de artefactos dieron como resultado estudios de identificación de posibles procedencias que dibujaron evidencias de reciclado de las piedras en un tiempo en que se consideró a los pueblos prehistóricos como basureros. El establecimiento de una rutina de estudios petrográficos llevó a la idea de comercio, aunque es a veces difícil interpretar algunas distribuciones de materiales como debidas a términos comerciales, habiendo surgido sofisticadas teorías para explicar esto. Sopesa el cambio de opiniones desde perspectivas empíricas y las ideas posmodernas, valorando la necesidad de contrastar los estudios arqueológicos y geológicos.

G. Gabriel Cooney, S. Mandal y E. O’Keeffe presentaron la -I AXE-, una nueva base de datos sobre hachas de piedra de Irlanda. Iniciada en 1990, el objetivo específico de este proyecto es catalogar todos los objetos de procedencia irlandesa, incorporando análisis petrográficos de una muestra significativa de objetos. El proyecto ha acumulado datos de unas 21000 hachas, usando una cuarta dimensión en la base de datos, una herramienta de desarrollo de relaciones consistente en tres elementos: morfología, localización y contexto e información de los conservadores, ilustraciones, fotografías y la información petrográfica. Una versión de esta base se espera que esté en la red en otoño de 2008 (ISAP) y sea un precursor para nuevas bases de datos nacionales.

Sesión de paneles.

En las sesiones de paneles se presentaron entre otros, los de:

S. Domínguez-Bella; A. Maate; R. Morán; J. Ramos; D. Bernal y S. Chamorro, que presentaron el trabajo sobre “*Materias primas silíceas en la industria lítica del Paleolítico de la orilla del norte de África, en el Estrecho de Gibraltar*”. En este trabajo entre UCA y UAE se han aplicado diferentes técnicas geoarqueológicas y arqueométricas al estudio de las materias primas

minerales en la Prehistoria del Estrecho de Gibraltar. Se expusieron los primeros datos sobre las tipologías, características mineralógicas y petrológicas de diferentes fuentes de materias primas silíceas, procedentes de afloramientos geológicos en el norte de Marruecos. Estas analíticas se están aplicando al estudio de la industria lítica en el Paleolítico del Abrigo de Benzú (Ceuta), un importante yacimiento arqueológico con cronologías situadas entre más de 250.000 y 70.000 años, con una tecnología que podemos definir como musterense. Mediante estudios geológicos regionales, estudios mineralógicos con microscopía óptica, difracción y Fluorescencia de rayos X e ICP-MS, se están caracterizando las diferentes materias primas líticas procedentes del entorno geológico y de los materiales arqueológicos. La industria lítica paleolítica de los niveles 1-4 del Abrigo de Benzú presenta un predominio de las litologías silíceas, con presencia de areniscas compactas, varios tipos de sílex y radiolaritas. La comparación con materiales geológicos del entorno regional, en un área en torno a los 70 Km. al norte y al sur del Estrecho de Gibraltar, muestra en la orilla sur una procedencia fundamentalmente local para los recursos líticos, en este periodo de la prehistoria. La comparación de este registro, con las materias primas minerales de la orilla norte del Estrecho, constituye una tarea en curso de realización y plantea el interesante problema del paso del Estrecho por las antiguas poblaciones humanas.

S. Domínguez-Bella presentó el trabajo titulado “*El Jadramil (Arcos de la Frontera, Cádiz, España). Un nuevo sitio de minería prehistórica en Europa*”; con una nueva interpretación de las estructuras de pozos verticales y galerías, con una cronología estimada en la Edad de Bronce (III-II milenio a.n.e.), en relación con procesos extractivos mediante minería subterránea. Este sitio muestra un interesante registro arqueológico de sociedades agrícolas y una posible explotación minera de materias primas locales. Se realiza un estudio geoarqueológico preliminar del yacimiento, discutiéndose cual o cuales han sido las materias primas extraídas en este y cual pudo ser la posible utilización de las mismas, en una explotación de los recursos minerales locales, asociada a estas sociedades eminentemente agrícolas, con cronologías que estarían en torno al III-II milenios a.n.e.

G. Warren presentó un panel sobre la diversidad de materias primas en las herramientas de piedra del Mesolítico final, centrado en el yacimiento de Belderrig, en Mayo, Irlanda. En este sitio dominan el cuarzo, incluido el cristal de roca, pero aparecen además sílex y rocas silíceas, basalto, andesitas porfídicas, con travertino y samita minoritarias. Este hecho refleja una geología compleja en la zona y un uso de las materias primas en este periodo, tanto local (2-5 Km.), como de movimientos de larga distancia en redes sociales complejas (150 Km.), al contrario de lo que ocurre por ejemplo en Escocia para esta misma cronología.

J. Andersen y G. Rollinson, presentaron un trabajo sobre el análisis mineralógico de las herramientas de piedra, con una revisión de las tecnologías disponibles a día de hoy. Se hace una

revisión de las utilidades de cada uno de los cuatro bloques de técnicas analíticas clásicas y luego se citan las nuevas técnicas de análisis, muchas de ellas en desarrollo actualmente, como la fotografía digital y el análisis de imágenes, la mineralogía automatizada por MEB-EDX, el ICP-MS o los dispositivos de ED-XRF y PIMA portátiles, que en definitiva están sirviendo para contestar algunas de las preguntas de los arqueólogos, tales como “¿de donde viene este objeto?”.

C. Bressy y W. Abouchami, presentaron un cartel con su trabajo sobre la caracterización petrográfica y geoquímica de los sílex cenozoicos en el noroeste del Mediterráneo, centrado en el sureste de Francia y el norte de Cataluña. Estos estudios están siendo de especial interés en la determinación de fenómenos de difusión en esta zona, de las producciones de grandes hojas de sílex en el Neolítico final. Se estudian las facies de las materias primas silíceas en los afloramientos de Collorgues y Salinelles, en Francia y se comparan con materiales arqueológicos de esta zona del sureste francés y otros de Cataluña, Suiza y norte de Italia. Los resultados analíticos muestran interesantes resultados como la posibilidad de discriminar los sílex del Valle de Largue mediante sus contenidos en Zr y Nb. Igualmente se valora el hecho de que las alteraciones en los radios isotópicos de Sr y Pb puedan depender de las condiciones de exposición o enterramiento de los artefactos.

Lunes 11 de septiembre.

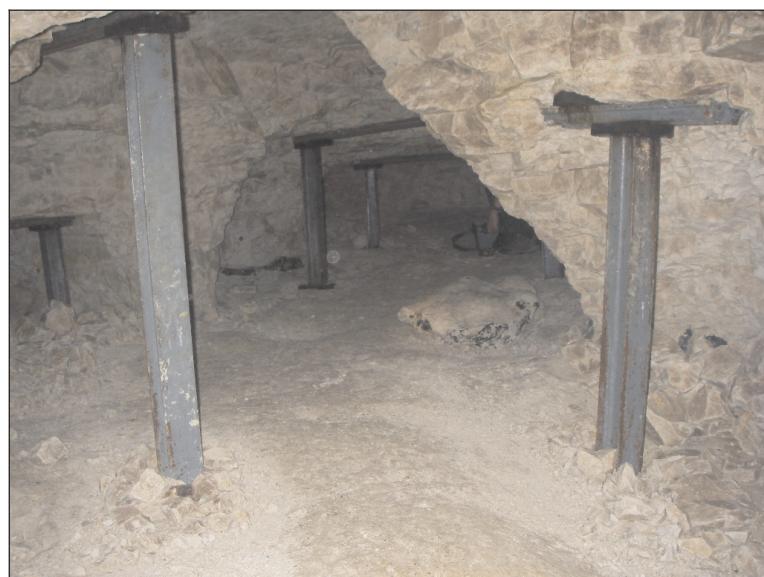
Se realizó una salida de campo hasta las canteras prehistóricas del Pico Scafell, Langdale, en el Distrito de los Lagos, en Cumbria, en donde se visitaron tres explotaciones a cielo abierto de tobas volcánicas, de las que se obtuvieron una buena parte de las materias primas usadas en la elaboración de hachas pulimentadas durante el III milenio a.n.e.

Martes 12 de septiembre.

Se realizó una visita al famoso yacimiento de minería prehistórica de Grimes Graves, un complejo minero de sílex, activo del Neolítico a la Edad de Bronce y, situado en las proximidades de Bedford, East Anglia (SE de Reino Unido). Se hizo una extensa visita del yacimiento en superficie, del pozo abierto normalmente a los visitantes y de otro complejo de pozo y galerías, especialmente abierto en esta ocasión para los congresistas, siempre guiados por personal de British Heritage.



Vista del valle desde las proximidades de la cima del Pico Scafell, Langdale, Distrito de los Lagos, Cumbria, junto a los afloramientos y canteras prehistóricas de tobas volcánicas.



Vista de las galerías subterráneas de uno de los pozos excavados en la mina prehistórica de Grimes Graves, con un gran nódulo de sílex negro en el suelo.

Joana BOIX CALBET (*) y Virginia GARCÍA DÍAZ ()**

Crónica de la IV Reunión de Trabajo sobre Aprovisionamiento de Recursos Líticos en la Prehistoria, Villamartín, Cádiz 26-28 de Octubre 2007.

(*)Instituciò Milà i Fontanals – Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Correo electrónico: jboix@bicat.csic.es

() Universitat Autònoma de Barcelona. Correo electrónico: visi21@hotmail.com**

La cuarta reunión de Trabajo sobre Aprovisionamiento de Recursos líticos en la Prehistoria volvió a congregar en Villamartín (Cádiz), a las/los principales investigadoras/es de la península, demostrando así el creciente interés que suscita esta problemática tres años después del último encuentro celebrado en Loja (Granada). Este interés se manifiesta en la cantidad de comunicaciones que se presentaron, un total de 25, que hicieron casi insuficientes los tres días de congreso.

En las últimas décadas, se ha producido un salto cualitativo y cuantitativo en el estudio de las materias primas. Se ha pasado de una escasez de investigadoras/es a la formación continuada de especialistas que han promovido la generación de una gran cantidad de trabajos, la aplicación de nuevas técnicas y la aportación de nuevos enfoques. Los estudios sobre material lítico dejan de ser un mero análisis petrográfico aislado para pasar a formar parte de la interpretación global de la problemática arqueológica desarrollada. Aun así estos estudios siguen siendo minoritarios dentro del conjunto y la organización de este tipo de eventos se presenta como una necesidad para la confrontación de ideas y conocimiento. Pese a todo, hemos de puntualizar que siguen predominando los estudios de tipo práctico frente a los teóricos. De hecho en este tipo de reuniones observamos que esta dinámica se mantiene: del total de las ponencias presentadas ninguna se enfocó hacia temáticas puramente teóricas, mientras que más del 90 por ciento trataron cuestiones prácticas y únicamente el 8 por ciento se centraron más detalladamente en la metodología.

Los tres días de reunión se estructuraron en un total de seis sesiones de trabajo que, siguiendo el esquema de las tres últimas reuniones, se agruparon según el orden cronológico tradicional. Estas fueron precedidas por una ponencia inaugural impartida por el profesor Dr. Gerhard Trnka, de la Universidad de Viena. Pese a que la mayoría de trabajos se centraron en el sílex es destacable la presencia de comunicaciones sobre el estudio de otras materias como cuarzo, ámbar u obsidiana. La representación cronológica abarcó desde el Paleolítico hasta la prehistoria más reciente. Sin embargo, y como viene siendo habitual, hay un mayor número de trabajos centrados en períodos anteriores al segundo milenio a.n.e., siendo escasos los de cronologías posteriores. Al contrario de lo que sucede en las ponencias de Paleolítico y

Neolítico, el sílex deja de ser el recurso lítico más estudiado, tomando el relevo materiales como el ámbar u otras litologías destinadas a la elaboración de sillares, esculturas, etc.

En la conferencia inaugural “*Flint in Central Europe: types, provenance and use in the Prehistory*” se realizó un recorrido sobre los principales hallazgos relacionados con la minería en esa parte de Europa. El Dr Trnka, trató de presentar un cuadro cronológico de la evolución de estas actividades, partiendo de las cronologías más antiguas de Polonia central (9000-8000 BC.). Aunque este resumen se centró principalmente en los procesos productivos mineros, también hizo hincapié en los escasos restos óseos documentados, pertenecientes posiblemente a trabajadores de las minas, mostrando como ejemplo las minas de Mauer-Antonshöhe de Viena, datadas en el quinto milenio BC. Cabe destacar la mención de los nuevos descubrimientos de Casa Montero (Madrid), cuyo grupo de investigadoras presentaba una ponencia en esta misma reunión, promoviendo con ello una comprensión global de la gestión de los recursos líticos en Europa. Es interesante este tipo de enfoque ya que consideramos que los estudio de gestión, más que centrarse en un área concreta, deben tratar de entender el problema de manera global. Aunque este periodo fue el centro de la conferencia la documentación de actividades económicas de minería ha sido registrada con diversos ejemplos hasta el s. XIX. Así mismo, el Dr. Trnka nos presentó la Litoteca que él mismo dirige en Viena, y que puede servir de referencia para iniciativas similares que se están llevando a cabo en territorio peninsular en los últimos años. Quizá echamos en falta que nos explicara más detalladamente su experiencia en este proyecto.

Tras ésta empezaron las presentaciones de las diversas ponencias, ordenadas en un total de seis sesiones. En la primera conferencia de la primera sesión, “*Marco Teórico de la Investigación, Métodos y Técnicas*”, se reivindicó la necesidad de la creación de catálogos sobre el sílex peninsular, similares al proyecto comentado anteriormente, presentado por el conferenciante invitado, mostrándonos un ejemplo práctico de caracterización de la Rama Castellana de la Cordillera Ibérica, sugiriendo una nomenclatura y definición formal para cada uno de ellos. (J. Parcerisas y A. Tarrío). En las ponencias de A. de Lombera y C. Rodríguez, al igual que en la de S. Baqueiro, los autores trataron de dar una respuesta a los estudios de gestión, abastecimiento y producción de materias locales del Noroeste Peninsular, principalmente del cuarzo y, en el primer caso, también de la cuarcita y la pizarra.

La segunda sesión, “*Prehistoria en la campiña de Villamartín*”, tuvo lugar en el Museo Histórico Municipal de Villamartín. Tras la visita de las colecciones arqueológicas del museo, que permitieron recorrer parte de los diferentes periodos históricos de la provincia, se llevó a cabo un *workshop* de materias primas e industrias líticas de la provincia de Cádiz y del Norte de Marruecos. Resultó interesante el poder observar la variabilidad de las materias primas silíceas de la zona y discutir distendidamente con los asistentes a la reunión.

La tercera, cuarta, quinta y sexta sesión trataron casos de estudio concretos y aplicaciones prácticas. La tercera sesión se centró en la Prehistoria antigua, más concretamente en yacimientos paleolíticos, con una representación de distintas zonas peninsulares (Andalucía, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Gibraltar y País Vasco), incluyendo la ponencia de N.F. Bicho y J.F. Gibaja que fue la única del congreso referente a Portugal. En este bloque podemos incluir también la única comunicación referente al mesolítico peninsular: “*Caracterización de las materias primas líticas del yacimiento de El Espertín (León)*”, presentada por M^a N. Fuertes Prieto *et ali.*

La cuarta sesión versó sobre el Neolítico peninsular, siendo los territorios trabajados Andalucía, País Vasco y Madrid. Fueron los estudios realizados en esta última Comunidad Autónoma los que inauguraron la sesión, con la presentación del proyecto de las minas de sílex de Casa Montero. Seguidamente, J. A. Mujica y A. Tarriño presentan un estudio sobre el abastecimiento de materias primas silíceas de distintos dólmenes en la región alavesa. Por último, S. Domínguez-Bella presentó el resultado de los estudios realizados sobre los pigmentos de cinabrio del dolmen de Alberite I (Villamartín, Cádiz) para tratar de determinar su procedencia.

En la quinta sesión se presentaron dos trabajos sobre la prehistoria de las Islas Canarias. El primero, presentado por C. M. Hernández y B. Galván, profundizó en el suministro de obsidiana en la sociedad guanche de Tenerife. El segundo de ellos, de A. Rodríguez *et ali.*, presentó los estudios realizados sobre “*La explotación de las canteras de molinos rotatorios en la Gran Canaria preeuropea*”. Durante esta sesión también fue presentado, por M. O. Rodríguez-Ariza *et ali.*, el único trabajo sobre el aprovisionamiento de materias primas utilizadas como elementos constructivos en la necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Granada), elementos que van desde los grandes sillares a la mampostería y los elementos decorativos.

Dos de las conferencias de la sexta sesión presentaron trabajos localizados en la Banda Atlántica de Cádiz. Por una parte, S. Domínguez-Bella y M. Pérez expusieron estudios sobre productos líticos pulimentados. Por otra, J. Ramos Muños *et ali.*, se centraron en la “*Producción, distribución y consumo de productos líticos tallados en la Banda Atlántica de Cádiz por sociedades tribales comunitarias*”. Además, S. Domínguez-Bella *et ali.* presentaron un trabajo sobre la gestión de los recursos líticos del río Turón (Ardales, Málaga) y, la última conferencia fue “*Aprovisionamiento de rocas y procesos de trabajo en arquitecturas megalíticas en el N.E. de Cádiz*”. Esta fue impartida por los arqueólogos del Museo Histórico Municipal de Villamartín, J. M^a Gutiérrez y L. Enríquez. Esta charla sirvió, no solo como punto y final a las sesiones, sino también como una introducción al Dolmen de Alberite I que se visitó como colofón final de la reunión. Además, se visitaron yacimientos y terrazas del río Guadalete y el yacimiento arqueológico de Torrevieja.

Finalmente, cabe destacar la propuesta de Amelia Rodríguez de celebrar la *V Reunión de Trabajo sobre Aprovisionamiento de recursos líticos en la Prehistoria* en las islas Canarias, aceptada de buen grado por todos los asistentes. Esta iniciativa supone en primer lugar una continuidad en la creación de espacios de discusión y debate; en segundo lugar, posibilita el encuentro de los máximos representantes peninsulares en la materia y permite a las/los jóvenes investigadoras/es darse a conocer en un marco incomparable. Por último, todo ello impulsa a un desarrollo continuo de la calidad científica de los trabajos.

Creemos que la realización de esta reunión ha servido para mantener al día las investigaciones sobre materias primas silíceas y para presentar nuevas problemáticas que seguro suscitarán interesantes debates en el futuro. Las discusiones creadas entre las/los diversas/os investigadoras/es obligan a la reflexión científica y generan un conocimiento científico muy valiosos para las nuevas generaciones de especialistas. Por lo tanto, creemos que iniciativas semejantes se han de potenciar y apoyar.

Sin embargo, sería interesante, desde nuestro punto de vista, una mayor representación de trabajos del área Portuguesa y otras zonas de la península que cuentan con yacimientos arqueológicos de gran importancia. Por otra parte, echamos en falta la presencia de investigaciones a cerca de otras litologías consideradas por muchos como secundarias dentro de la investigación arqueológica y nos preguntamos cual es el motivo.

Finalmente, consideramos muy interesante la realización de *workshops* o talleres dentro de los congresos. Creemos que el hecho de que la gente pueda interactuar directamente con los materiales conduce a una participación más cercana entre los asistentes al simposio, funcionando como una herramienta complementaria a las conferencias.

No podemos concluir este texto sin dejar de mencionar la gran organización ofrecida por nuestros compañeros de la Universidad de Cádiz y la gente del Museo Histórico Municipal de Villamartín. Gracias a ellos, fue posible la realización de una reunión muy productiva en todos los sentidos.

Nuestro balance personal es positivo, y creemos, sin temor a equivocarnos, que la gran mayoría de los allí presentes compartirán nuestra opinión. Esperamos pues con impaciencia la aparición de la publicación final y las futuras noticias de la próxima reunión.

José RAMOS MUÑOZ (*)

Crónica del Primer Coloquio Internacional de Préhistoire Maghrébine. Tamanrasset (Argelia), 5-7 de noviembre de 2007.

(*) Profesor Titular de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz. Avenida Gómez Ulla s.n., 11003. Cádiz. Correo electrónico: jose.ramos@uca.es

Organizado en el marco de la manifestación “*Argel 2007. Capital de la cultura árabe*”, el *Centre National de Recherches Préhistoriques, Anthropologiques et Historiques* de Argel, con la dirección del Dr. Slimane Hachi se ha desarrollado en Tamanrasset, en el profundo Hoggar del sur de Argelia, entre los días 5 a 7 de noviembre de 2007, el Primer Coloquio Internacional sobre Prehistoria del Magreb.

El coloquio ha tenido un ambicioso programa donde han participado más de 70 investigadores procedentes de Argelia, Túnez, Marruecos, Francia, Italia, Bélgica, Alemania y España, organizados en 7 sesiones temáticas con 42 ponencias invitadas.

La organización del Coloquio ha pretendido fomentar la participación de los investigadores asistentes, mostrando una gran calidad, tanto de los temas propuestos, como de los propios debates, que han sido coordinados en el marco de mesas redondas, vinculadas a cada una de las sesiones temáticas.

Destaca en primer lugar el progreso de la investigación científica prehistórica en los últimos años en la región. Ésta se ha desarrollado en el marco de un proceso de institucionalización, dentro de programas interdisciplinares de cooperación internacional. Se ha señalado también la necesidad de tomar conciencia del salvamento y conservación del Patrimonio Histórico, como legado heredado. También sobre la necesidad de creación de estructuras de conservación, de protección y de salvamento. En dicho sentido sigue siendo necesaria la transformación de la estructura de enseñanza de la Prehistoria en los países del Magreb, donde existe aún una gran dependencia ideológica, metodológica e institucional de los centros de la antigua metrópolis colonial.

El Coloquio Internacional de *Préhistoire Maghrébine* ha contado con el desarrollo de 6 sesiones temáticas, con claro sentido de interdisciplinariedad científica y donde se puede valorar en síntesis la importancia de relaciones intermagrebíes, mediterráneas y puramente africanas. Y todo ello como necesidad de dar respuesta a los problemas de las ocupaciones paleolíticas y neolíticas de la región:

Primer tema. Las más antiguas culturas del Magreb.

Destacamos de esta sesión el impresionante compendio de Hassan Aouraghe, sobre “*Les faunes plio-pléistocènes et pléistocènes du Maghreb*” y la gran visión cultural en relación a las primeras ocupaciones del Norte de África de Mohamed Sahnouni: “*Les sites plio-pléistocènes d'Ain Boucherit, Ain el Hanech et El-Kherba (Algérie Orientale)*”, con destacadas reflexiones sobre las más antiguas ocupaciones del Norte de África y una valoración geológica, cronológica y tecnológica de la formación de Ain Boucherit, con evidencias humanas desde 1,8 M.a., con tecnología de Modo I del tipo de guijarros tallados. Llama la atención así la ocupación de África del Norte al mismo tiempo que los sitios de África Oriental, como Olduvai (Tanzania) o Koobi Fora (Kenia) en llanuras aluviales, junto a bordes de ríos o en puntos de agua, donde habitaba fauna característica de sabana.

Se expusieron también aportaciones sobre el panorama de la tecnología de Modo II, e información sobre nuevos proyectos en regiones como Mostaganem y revisiones de sitios clásicos como Ternifine o Carrière Thomas.

Segundo tema. La cuestión del Paleolítico Medio del Magreb: Un Musteriense cada vez más afirmado. El devenir del Ateriense y sus relaciones con sus sucesores.

En esta sesión se apreció el avance de la investigación en regiones de Túnez central, Argelia litoral, Marruecos oriental y occidental, contando con el desarrollo de un Musteriense, que alcanza cronologías antiguas, bien ancladas estratigráficamente en el Pleistoceno Medio. Aunque de forma general, anterior al Ateriense, llama la atención la interestratificación de ambos tecnocomplejos en sitios como Sidi Said (Tipasa, Argelia). Fueron a destacar así las contribuciones de Sonia Hajri: “*Approche technologique du Paléolithique moyen de Tunisie: l'exemple de Aïn Metherchem*», Belhouchet Lotfi y Aouadi Nabiha: «*Nouvelles contributions à la compréhension du comportement des hommes du Paléolithique moyen en Tunisie: Etude des objets archéologiques du site de Aïn El Guettar (Meknassy, Tunisie centrale)*» y de Roland Nespolet *et al.*: «*Environnements, comportements et cultures humaines préhistoriques en Afrique du Nord. Apport de la région de Rabat-Temara à la question de l'émergence de l'homme anatomiquement moderne*».

En la sesión se valoró el papel de la autoría antropológica de los tecnocomplejos y la peculiaridad del norte de África en dicho sentido para el origen de la “*humanidad moderna*”, el interés de los registros de tipo Djebel Iroud, asociados a los tecnocomplejos musterenses, como verdadera alternativa, a la vía oriental de acceso de grupos de “*modernos*” a Europa. Es muy interesante la revisión que está llevando a cabo el equipo franco-marroquí de las formaciones de Temara, El Mnasra, El Harhoura o Dar es Soltane.

Sobre las posibles relaciones y contactos por la zona del Estrecho de Gibraltar, desde enfoques antropológicos versaron las aportaciones de José Ramos: “*Les occupations humaines*

du Pléistocène et Holocène dans le cadre géographique du Détrict de Gibraltar. Contributions récentes, relations et contacts» y de Marcel Otte: «Contacts entre Afrique du Nord et Europe en Préhistoire». Constituye un tema de alcance, dadas las significativas peculiaridades naturales, geológicas, medioambientales, de fauna y flora de ambas regiones. Las similitudes tecnológicas y el mejor conocimiento de las ocupaciones en ambas regiones marcan nuevas perspectivas para un enfoque histórico renovado de la región, que vienen a dar un peso significativo y nueva visión a las ocupaciones antiguas de Europa. No se trata ya de movimientos de flechas o enfoques difusiónistas, sino de incidir en la peculiaridad histórica y social de las bandas de cazadores-recolectores y en la personalidad de su composición histórica como formación social.

En la sesión se analizó también la peculiaridad del tecnocomplejo Ateriense, su distribución, tecnología, tipos de yacimientos, ecología; así como el interés de la interestratificación con otros tecnocomplejos musterienses.

Tercer tema. El Paleolítico Superior en el Magreb. Originalidad, origen y porvenir, relaciones con el Epipaleolítico.

Quedó definido un claro Paleolítico Superior, asociado al tecnocomplejo Iberomauritánico, vinculado a los registros antropológicos de Mechta-Afalou y Dar Es Soltane. Hay que recordar como indicaba el Dr. Slimane Hachi que los restos antropológicos pertenecientes al grupo de Mechta-Afalou alcanzan a cerca de 500 individuos. Se reflexionó sobre el posible entronque con desarrollos regionales del Paleolítico Medio y sobre el debate de autoctonía-aloctonía, en relación a la antropología y cultura. Además se confirmó la dispersión de territorios, desde el ámbito litoral al de montañas del Atlas sahariano.

Se realizó por parte del Dr. Slimane Hachi en *“De quelques faits sociétax à Afalou Bou Rhummel”* un análisis de este interesante sitio, valorando la peculiaridad de las manifestaciones artísticas, con estatuillas de arcilla, la definición del lugar como frecuentación de cazadores de muflones, y al mismo tiempo lugar de necrópolis. El destacado registro de este importante yacimiento se analizó desde un enfoque de instalación de comportamientos sociales e ideológicos, como grupos plenamente constituidos de cazadores-recolectores, valorando sus procesos de territorialización y de frecuentación.

En dicho marco hubo interesantes y nuevas aportaciones sobre el Iberomauritánico a cargo de Hadjouis Djillali, Mustapha Nami, Sari Latifa y Amara Ali. Se expuso de este modo un replanteamiento de las interesantes estratigrafías de Taforalt y Columnata. La revisión antropológica de Alfredo Coppa *et al.*: *“Relations phénétiques des populations iberomaurusiennes de l’Afrique du Nord avec celles de la fin du Pléistocène-début de l’Holocène en Eurasie”* vino a mostrar la peculiaridad antropológica de los grupos humanos del Paleolítico Superior Tardío del Norte de África, sobre el registro de Taforalt y de Afalou;

contrastándolo con los grupos modernos levantinos (Qafzeh y Skull) y con los del Paleolítico Superior Antiguo europeos, con la aplicación de técnicas estadísticas.

Consideramos también de interés las contribuciones de Hadjouis Djillali: *Banque de données architecturales crano-faciales et occlusales des hommes de Mechta-Afalou d'Algérie*; que ha desarrollado un interesante estudio de las poblaciones históricas norteafricanas sobre una metodología biodinámica y arquitectural del cráneo, siendo desarrollado el contraste de referencia con los registros de Mechta-Afalou y con los grupos del Paleolítico superior norteafricano.

Se pudo comprobar el avance importante en los estudios tafonómicos, en los análisis arqueozoológicos, que han permitido en algunos yacimientos comprender los procesos de adquisición y tratamiento de las piezas cazadas.

Queremos destacar también el interés de los nuevos registros del proyecto marroquí-alemán en el Rif oriental, con los importantes datos ofrecidos por los yacimientos de Ifri-el-Baroud e Ifr n'Ammar, que fueron presentados por Mustapha Nami.

Se valoró también en el debate, la definición del concepto de *cultura Capsiense*, como práctica cultural asociada a grupos de cazadores-recolectores de antílopes, pero también a recolectores de gasterópodos terrestres y a mariscadores del litoral. Su definición en yacimientos del Magreb oriental y su presencia en las altas planicies y montañas del Atlas, muestra una peculiaridad y continuidad histórica en el inicio del Holoceno, siendo de gran interés el avance de su estudio para un posterior análisis de los procesos de neolitización regionales.

Cuarto tema. Las diferentes corrientes de neolitización en el Magreb: Las neolitzaciones antiguas y la tardía.

La sesión sobre el neolítico era esperada, verdaderamente se percibía un hito, que yo denominaría incluso de expectativa de cambio generacional. Por un lado la conferencia magistral de Jean Guilaine: “*Entre Europe et Maghreb au Néolithique: la Méditerranée, lien ou frontière culturelle?*”, marcaba desde parámetros completamente clásicos y criterios normativos-difusionistas, una perspectiva pasiva y receptiva al ámbito africano; considerándolo como dependiente del Medio Oriente. Por otro lado, se fue atisbando, con mucha prudencia, pero con la decidida fuerza de los datos, un lento, todavía no estructurado, pero imparable ya, avance de experiencias africanas sobre situaciones que no encajan y que van a empezar a romper el paradigma tradicional, por un lado histórico-cultural y también por otro sociológicamente basado en parámetros de *autoridad*, en las definiciones. Ya se había apreciado en la sesión anterior, sobre todo por la espectacularidad y personalidad de los nuevos registros asociados a Iberomauritánico y Capsiense, la importancia del sustrato de los últimos grupos cazadores-recolectores, el interés de la fauna y la diversidad de las prácticas económicas.

Así frente a explicaciones *monolíticas del paradigma tradicional*, se fueron presentando diversos ejemplos de modos de vida regionales, que prueban la riqueza y variedad de las sociedades tribales neolíticas en el registro norteafricano. Así fueron de interés la contribución de la Dra. Colette Roubet, sobre “*La Mahrouguetien, ses activités forestières et agricoles, diversité des comportements durant le Néolithique et la Protohistoire dans les Nememcha*» y los interesantes resultados de proyectos desarrollados por arqueólogos tunecinos e italianos (Simone Mulazzani y Olivia Muñoz) que analizaron en varias ponencias el importante sitio SHM-1 de Regla (Túnez). Muestran estos registros dinámicas muy novedosas de ocupaciones estacionales, de frecuentaciones y desplazamientos entre grupos; así como la estructuración de espacios domésticos, de la idea de *aldea neolítica*, con agujeros para postes, espacios empedrados, hogares, fosas, zonas de actividades específicas y un gran interés en la información sobre la captación de recursos faunísticos y malacológicos.

Igualmente fueron de gran interés los resultados de la misión marroquí-alemana, defendida en este caso por Abdeslam Mikdad, del sitio del Rif oriental de Hassi Ouenzga. Confirmando una potencia y variedad de los registros neolíticos insospechados hasta ahora. Su contribución completaba la de Mustapha Nami, para valorar la presencia de enclaves en el Rif Oriental de cronología antigua, con testimonios cerámicos, tecnología lítica y registros orgánicos propios de grupos cazadores-recolectores. También ofreció gran interés la localización de numerosos sitios con Neolítico antiguo, en el interior de Marruecos, en la región de Ifrane y en el Atlas Medio.

El debate posterior cumplió las expectativas y la diferencia de enfoques. Frente al modelo tradicional planteado por Jean Guilaine, en el marco de la ola de avance; se han planteado otras ideas alternativas:

- La necesidad de definir plenamente el concepto de neolítico, más en la línea de modo de producción que de cultura.
- La importancia y variedad de los sustratos, que prueban la continuidad poblacional.
- La originalidad de nuevos sitios con registros cerámicos y evidencias plenamente de ocupación cazadora-recolectora.
- La documentación de altas cronologías en el sur del grand Erg, en Tassili y Hoggar, que prueban modelos diferentes de origen y desarrollo de prácticas agrícolas, alternativas al paradigma de la ola de avance del cardial.

Han participado en el debate en la defensa de ideas alternativas los investigadores Marcel Otte, Abdeslam Mikdad, Slimane Hachi y José Ramos. Al cabo se planteaba la validez de los modelos de explicación “simples”, y la situación todavía embrionaria de la investigación. Pero la impresión fue muy positiva, en cuanto a la configuración de ideas y datos que pueden hacer sucumbir los conceptos de *paradigma cardial* y *la ola de avance* como modelo simple explicativo.

Quinto tema. Novedades sobre el arte de las regiones saharianas: inventarios, cronologías y sentido.

Hubo novedades de interés sobre los registros artísticos. Destacadas fueron las aportaciones de Belhouchet Lofti sobre los grabados sobre cáscaras de huevo de avestruz, de Sophie Acheche sobre el arte rupestre de Túnez y el gran proyecto de trabajo de campo en el Ahaggar, en el entorno de Téfedest, a cargo de un proyecto argelino-marroquí con la responsabilidad de Michel Barbaza y Slimane Hachi.

Se debatió sobre la cronología, los estilos, los nuevos territorios y el inmenso futuro que queda, cuando se comprueba la aplicación a las prospecciones de los modernos sistemas de registros de localización y de control informático. El ejemplo de Téfedest demuestra la asociación del arte a otros yacimientos y la necesidad de abordar el estudio en relación a las características geológicas y geomorfológicas del entorno. Se incidió en la diversidad de modos de vida expresados en el arte, desde sociedades pastoriles a la plasmación de escenas y aspectos de vida cotidiana; pero siempre mostrando un modelo natural e histórico previo a la desertificación.

Sexto tema. La Protohistoria. El megalitismo, origen y cronología, costumbres funerarias, relación con el Neolítico.

Se comprobó la superación de las viejas ideas que veían el megalitismo funerario como influencia exterior. Las tendencias actuales vinculan la necesidad de estratificación en sitios con hábitat y la asociación del megalitismo con otros elementos arqueológicos del hábitat y del arte rupestre. Se aprecia ya la cronología neolítica del megalitismo en regiones bien definidas del sur (Hoggar, Tassili). Se valoró la necesidad de avanzar en las dataciones, en profundizar en los estudios antropológicos de los registros y en valorar la asociación con el entorno territorial de los sitios. Y evidentemente se incidió en el proceso estilístico de un proceso desde el final de la fase “bovidien” de esquematización, acentuada en la fase “caballine” y “cameline”; hasta entroncar con los signos y símbolos vinculados a la escritura líbico bereber y a los motivos del arte tradicional bereber.

El debate de la sesión del arte, fue también apasionante, con significativas intervenciones de Ginette Aumassip, Malika Hachid, Slimane Hachi, Abdeslam Mikdad, entre otros, valorándose la importancia antropológica que contiene y las enormes posibilidades que aún ofrece su investigación y estudio.

Destacar en esta sesión la interesante contribución del proyecto marroquí-español a cargo de la responsabilidad de Jorge Onrubia y Youssef Bokbot: “*Néolithique et protohistoire dans le bassin de l'oued Noun (Maroc pré-saharien): recherches récentes*”.

Como actividades complementarias se visitó la sede del Parque Nacional de Ahaggar y varias localizaciones prehistóricas del desierto del Hoggar.

Además de las líneas indicadas hay que reseñar la gran potencialidad de estudios que tienen todavía las ocupaciones prehistóricas en el Noroeste de África, básicas en muchos casos para poder comprender explicaciones históricas del Mediterráneo y del ámbito atlántico. Por otro lado se aprecia en el contexto sociológico de estos países, la necesidad de contar con nuevos proyectos internacionales, que afortunadamente se desarrollan ya en términos paritarios y de cooperación entre investigadores de diversos países.

Queremos sinceramente destacar la magnífica organización y la calidad de los debates, destacando la acogida, la calidad humana y científica del Dr. Slimane Hachi, verdadero dinamizador del encuentro. Deseamos la rápida publicación de las actas y la prometida continuidad en otros ámbitos geográficos del Magreb de estos Coloquios Internacionales sobre *Prehistoria del Magreb*.

Me llama la atención en este sentido, cómo en relación con la investigación arqueológica africana una corriente significativa anglosajona, preocupada por los trabajos historiográficos, denomina a estos estudios, como “*Poscolonialist Archaeology*”. De forma hipócrita pretenden con dicho eufemismo superar un pasado sombrío de ocupación e imperialismo. Pero en dicho cuadro es sorprendente todavía la dependencia de la cualificación profesional de los jóvenes investigadores, que en el marco al menos de Argelia y Marruecos, casi en una inmensa mayoría, acuden a Francia para poder desarrollar estudios de tercer ciclo y doctorado. Igual podríamos indicar de otros países del África oriental, respecto a Gran Bretaña, como la otra gran metrópolis impulsora del colonialismo.

Por ello, quiero destacar la esperanza que me produjo ver la ilusión de los jóvenes investigadores africanos, que a pesar de sus limitaciones, trabajan sinceramente en el marco de nuevas relaciones de compañerismo y de nuevas situaciones de partenariado, tendentes a impulsar y generar nuevos proyectos internacionales de investigación, que en estos tiempos deben estar guiados por líneas de cooperación y ayuda al desarrollo.